

VI CONGRESO ESTATAL DE EDUCACIÓN SOCIAL

“Nuevas Visiones para la Educación Social, experiencias y retos de futuro”

1

Comunicación defendida dentro del Eje temático 3:

“Experiencias de futuro. Nuevos campos y líneas de ruptura en la Educación Social”

El papel del educador social en las comunidades de aprendizaje, una experiencia prometedora.

The role of the social educator in learning communities, a promising experience.

María Luisa Montanel Sebastián. Magdalena Gelabert Horrach. Francisco J. Caparrós Bauzá. *Educadores sociales (Illes Balears)*.¹

Resumen.

El objetivo del presente análisis es el de reflexionar respecto de los factores de protección que ofrecen las comunidades de aprendizaje en la configuración de la personalidad de jóvenes carenciados que manifiestan problemas de absentismo y desestructuración social y personal. Hemos utilizado un modelo etiológico para intentar explicar las interacciones comunitarias que afectan el desarrollo de los jóvenes en situación de crisis ya que la adolescencia constituye un periodo evolutivo caracterizado por numerosos cambios

1 Para conatctar: magdalenagelabert@gmail.com



biológicos, psicológicos y sociales, y como tal exige un importante esfuerzo de adaptación por parte de los adolescentes y comprender como la relación escuela comunidad es la red que ampara y legitima a sus ciudadanos.

Palabras clave: Comunidades de aprendizaje, intervención socioeducativa, trabajo comunitario, aprendizaje colaborativo, escuela, igualdad, familia, valores cívicos.

Abstract.

This analysis is aimed at reflecting on the protection factors that learning communities offer in the configuration of the personality of adolescents who display problems of absenteeism, disorganized personalities and lack of social abilities.

We have used an etiological method in order to explain the interactions that take place within the community and which affect the development of these adolescents during critical situations, as adolescence constitutes an evolutionary period characterized by numerous biological, psychological and social changes. As such, it requires adolescents to undergo a process of adjustment and also that we understand how the relationship between the school and community is the network that legitimizes its citizens.

Key words: learning communities, socio educational intervention, community service, collaborative learning, school, equality, family, civic values.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende centrarse en el imperativo moral, encaminado a satisfacer las necesidades de participación de todos los miembros de una comunidad, para que todos sean protagonistas de la transmisión de una cultura común, y el imperativo legal del derecho a la educación, a la mejor educación posible. Las comunidades de aprendizaje entienden que es imprescindible la participación y la implicación directa de las familias en la transmisión cultural, como contribución activa en el diseño de los programas y gestión de los recursos de la escuela, tales condiciones obligan a que el



clima escolar les sea favorable, y que se les otorgue el poder y *la capacidad para participar y contribuir a construir colegiadamente el centro y el tipo de educación deseado para sus hijos*. (Bolívar, A.). Este nuevo modelo, que pretende garantizar la mejor educación posible tanto para sus hijos como para las propias familias, pone en valor la educación permanente para adultos en el seno de la misma institución.

VALORES ORIENTADORES

Para hablar de las comunidades de aprendizaje es imprescindible referirse a los procesos de valoración a los que están sujetas, éstos son, un conjunto de valores encaminados a garantizar la formación de ciudadanos de pleno derecho. Orientación participativa en la que es imprescindible, la consolidación de actitudes maduras y seguras fomentadas mediante la intervención socioeducativa, actuaciones que *suponen la entrada en la realidad del “otro” y cambiarlo*, (Úcar, 2004) donde juegan un importante papel las creencias y las actitudes de las personas que van a liderar este proceso, exige, forzosamente, una serie de condiciones intelectuales y afectivas para impulsar la toma de decisiones y la ejecución de actuaciones concretas.

Una red socioeducativa es la articulación de la comunidad, iniciada por entidades, profesionales y administraciones que quieren aprovechar sus potencialidades de cambio (Ballester, L., Muñoz, A., 2009). Supone el cambio de patrones cognitivos en pro de la articulación de redes inteligentes, de las que participan las comunidades de aprendizaje, ya que comparten las dinámicas de un proyecto comunitario, donde de forma natural también se crean espacios de aprendizaje educación, por consiguiente, espacios de emancipación para personas adultas. *Comunidad alude al interés común y comporta la igualdad como principio que es lo que sostiene la emancipación* (Frigerio, 2005). La puesta en marcha del trabajo comunitario supone una metodología de trabajo en red, que incluye, *necesaria y específicamente (según los sectores de actuación) la formación y el entrenamiento del personal implicado* (Ballester, L., Muñoz, A., 2009), y configurarse como un organismo vivo, que anteponga intereses individuales a aspiraciones colectivas. Desde el punto de vista ético, la importancia del proceso de valoración deriva de su fuerza orientadora hacia una moral que persigue la justicia social. Estas nuevas actitudes deben nutrirse de mecanismos de comunicación, que se



expresen mediante creencias, intereses, sentimientos, convicciones, juicios de valor y acciones colaborativas encaminadas a prevenir desigualdades y conflictos sociales. *El reto está en conseguir centros educativos en los que la gestión referente a la convivencia pase a ser un elemento más del día a día y no un añadido al que haya que dedicarle horas extras* (Ortega, R. 2010:318). *Del conjunto de competencias susceptibles de ser mejoradas con el entrenamiento y la formación: los conocimientos (saber), las capacidades (saber hacer) las actitudes (saber ser), y las habilidades sociales (saber estar), las comunidades de aprendizaje se centran en las actitudes-capacidades, es decir, en el aprender a ser.*

ACTITUDES INTELIGENTES

Los resultados obtenidos por cerca de treinta escuelas repartidas por toda España, que se han transformado en Comunidades de Aprendizaje, nos confirman que este modelo educativo, que tiene en cuenta a padres, alumnos, entidades y profesores, ofrece los mejores resultados tanto en la mejora de la convivencia como en los niveles de éxito escolar. Las actitudes inteligentes hacen referencia a la oposición de reproducir desigualdades legítimas sustentadas por la institución escolar tradicional y se opta por la conjugación de tres verbos; resistir, interrumpir e imaginar. *Resistirse a ser una herramienta más del sistema desubjetivante, e interrumpir las profecías de fracaso así como, imaginar otro tiempo ya que el lazo social que sustenta el tejido comunitario protege al sujeto del riesgo de ser ninguneado* (Frigerio, 2005). Esto no significa restar importancia al hecho de que deben existir criterios explícitos y específicos para la complementación y/o utilización de los recursos con la necesaria coordinación organizativa entre niveles, y diseñar estrategias de actuación compartidas para garantizar, sobre todo, la aceptación y la implicación de los profesionales. También necesitamos criterios sólidos de evaluación para la toma de decisiones, porque ahora sabemos que el nuevo modelo socioeducativo es el de la inclusión. *Se trata de proporcionar los recursos necesarios para vincular a las personas –excluidas o no-a las diferentes redes de relaciones de todo tipo que estructuran la vida social. La llamada sociedad de los dos tercios se halla dividida entre los que cuentan y los que no. Los primeros son los incluidos, ocupados en la gestión y mantenimiento de sus*

identidades. Los segundos son los invisibles (Úcar, 2004). Las comunidades de aprendizaje atestiguan la idea de que para educar a un niño se necesita la tribu entera, frente a las desoladoras estadísticas de fracaso escolar que son el resultado de los tradicionales proyectos educativos. El trabajo socioeducativo comunitario se impulsa desde el estudio y análisis de los conflictos y la insatisfacción de necesidades. Este análisis va más allá de las relaciones Familia, Escuela, Servicios Sociales, pues, conocemos la influencia de la comunidad en los conflictos y de su vinculación a las necesidades. En este punto podemos preguntarnos, ¿Qué hacemos con lo que sabemos? Porque los problemas, tal y como dice José Antonio Marina, no se resuelven cuando conocemos la solución, sino cuando la ponemos en práctica. Los resultados obtenidos por los países que han puesto en marcha comunidades de aprendizaje en sus escuelas, demuestran que el modelo tradicional no inclusivo ha fomentado una idea de inteligencia que la identifica con los conocimientos teóricos, excluyendo los sentimientos, la ética y las conductas, (Marina, 2005) este viejo concepto da paso, gradualmente a una idea nueva, la de favorecer la igualdad y la equidad educativa y social a través, especialmente, de cambios en los procesos educativos, *hay que tener en cuenta que hoy los riesgos y necesidades socioeducativas se han ampliado y diversificado, debiendo hacer especial incidencia en todas las situaciones de dificultad y exclusión social.*(Ballester, 2012). Un elemento diferenciador de estos cambios y sobre los que se sustentan las comunidades de aprendizaje, es en la participación de toda la comunidad educativa, donde el liderazgo es compartido entre familias, profesores, voluntarios, etc. Las personas trabajan en un plano de igualdad con un objetivo: el aprendizaje de todos los niños y niñas para impedir la exclusión dentro de una sociedad de la información y la generalización de las TICs.

REDES INTELIGENTES.

Aprovechando la definición que Ballester, L., Muñoz, A.,(2009) hacen respecto del trabajo en red, en la que apuntan específicamente al trabajo sistémico de colaboración y complementación entre recursos locales de un territorio como elemento básico podemos imbricar el concepto de red o comunidad de aprendizaje, como un sistema articulado de conexiones transmisoras de información para construir un nuevo modelo



de inteligencia, basado en la idea de que *las cosas las hacemos para mantener un estado o para cambiarlo* (Marina, 2005).¹ *Se parte de la base de que toda persona tiene unos conocimientos, unas experiencias, unos intereses o habilidades, que mediante una metodología participativa pueden intercambiar con otros en un espacio educativo concreto. Podemos identificar tres tipos: el trabajo dentro del mismo centro (incorporando la metodología a los programas educativos del centro); el trabajo en red entre centros y el trabajo en red comunitario.*

En este nuevo modelo de inteligencia la motivación tiene un papel fundamental. Dentro de la red, el concepto de posibilidad es primordial, *las redes pueden ser muy diversas, pero en cualquier caso están formadas por recursos* (Ballester, L., Muñoz, A., 2009) *donde debemos cuidar la construcción de una representación del mundo rica en valores y posibilidades.* (Marina, 2010).² Podríamos definirla de forma sencilla como un grupo de personas que aprenden en común utilizando herramientas comunes en un mismo entorno, personas que están tratando de emanciparse habilitando la emancipación de los demás.

NECESITAMOS

Como ha quedado constatado por las evidencias empíricas, de las que habla Ramón flechas su conferencia *Las comunidades de aprendizaje que ya están superando el fracaso escolar ocupacional y social* en el Ciclo sobre Educación y Empleo. Málaga, 2010, las comunidades de aprendizaje construyen un nuevo modelo de inteligencia porque los alumnos ya no necesitan que se les transmitan conocimientos, antes inaccesibles, sino, recursos para gestionar, seleccionar y analizar críticamente el enorme volumen de información, ahora a su disposición en el entorno de las nuevas tecnologías e imaginar nuevas formas de participación. *Entre los niños salvados por la escuela y los que se escapan de ella, la diferencia la marca sobre todo la representación familiar. La escuela entra en la casa y participa de la vida cotidiana.*

2 El treball en xarxa d'intercanvi de coneixements Isabel Juárez Román (Educatora CP de dones de Barcelona).

(Cyrulnik, 2011).

En la generalización de las redes inteligentes necesitamos, la motivación adecuada para realizar los cambios institucionales que faciliten el desarrollo y la obertura a la comunidad. *La cultura del barrio desempeña un papel importante en la representación de la escuela y en la atribución de su significado.* (Cyrulnik, 2011). Es imprescindible la acción como palanca, para contribuir al desarrollo de instrumentos metodológicos que faciliten entornos acogedores y flexibles. Necesitamos recursos afectivos,³ *las virtudes sociales, como la honestidad, la reciprocidad y el cumplimiento de los compromisos no son valiosos sólo como valores éticos, sino que además poseen valores poseen valores éticos y un valor monetario tangible y facilitan la consecución de objetivos comunes a los grupos que las practican.*

Una actitud proactiva cómo herramienta relevante para asumir los cambios con la participación horizontal de todos el miembros de la comunidad. La confianza en nosotros mismos y el acceso a la información y a la formación en igualdad de condiciones. Resistencia a la frustración mediante el trabajo colaborativo. Necesitamos mejorar la autoestima situando el alumno en el centro de los objetivos del aprendizaje, mediante el trabajo riguroso y el reconocimiento de sus aptitudes. Esto supone expectativas positivas, trabajando desde el optimismo pedagógico hacia la excelencia. En definitiva, sumar capital social a través de la inversión bajo riesgo de la confianza;

confianza como consecuencia de la repetición de interacciones con otras personas que de acuerdo a la experiencia responderán con un acto de generosidad, fortaleciendo así un vínculo que combina la aceptación del riesgo con un sentimiento de afecto o identidad ampliada. (Amiano, I).

EL OBJETIVO

El capital social está estrechamente relacionado con lo que algunos han llamado “virtud cívica”. La diferencia reside en que el capital social atiende al hecho

³ Iratxe Amiano Bonatxea. Profesora del Departamento de Economía Financiera I de la UPV/EHU.



de que la virtud cívica posee su mayor fuerza cuando está enmarcada en una red densa de relaciones sociales recíprocas. Una sociedad compuesta por muchos individuos virtuosos pero aislados no es necesariamente rica en capital social. (Putman, citado por Bolívar, A.)

El reto con que hoy se encuentra el sistema educativo, es pues, el de transformar una estructura ineficaz y repensar la idea de comunidad, refundar lo público para facilitar que todos los agentes participen y colaboren para que los niños y las niñas, puedan adquirir los conocimientos y las habilidades necesarias para no quedar excluidos.

En este nuevo escenario es fundamental tener ganas de resolver problemas, en lugar de generarlos. *La escuela es portadora de un mandato social y su responsabilidad es movilizar recursos para poder cumplirlo.* (Frigerio, 2005). Las Comunidades de Aprendizaje apuestan por herramientas como el diálogo, el consenso y la participación de la comunidad, esto obliga a discutir, a ceder, transigir, negociar, resolver, y dejar asuntos pendientes; no hacen falta ganadores, no jugamos a fútbol sin embargo, necesitamos jugadores porque la idea es resolver problemas ¡juntos!

LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE: APROVECHANDO LO QUE SABEMOS.

El concepto de cambio social es el elemento central para crear y entender nuevos escenarios en los que constatamos que todos los miembros de una comunidad aprenden enseñando, *se trata de habilitar en la comunidad la posibilidad de establecer un nuevo contrato que permita la inclusión de lo educativo como motor* (Frigerio, 2005), porque sabemos que las personas recordamos el 5% de lo que escuchamos, el 10% de las cosas que leemos, el 20% de lo que vemos, el 30% de las demostraciones, el 50% de las discusiones, el 75% de lo que practicamos, el 80% de lo que nos explicamos mutuamente y el 95% de lo que nos explicamos y evaluamos mutuamente. El primer ejemplo de una comunidad de aprendizaje que nace en nuestro estado es la Escuela de Personas adultas de Verneda en el barrio Barcelonés de Sant Martí, “una escuela en la que las personas se atreven a soñar”.

Especial mención merece el Proyecto de Comunidades de Aprendizaje diseñado por el equipo del Centro de Investigación Social y Educativa de la Universidad de Barcelona (CREA) en las que se fundamentan los ejes vertebradores de las Comunidades de Aprendizaje.

LA EXPERIENCIA “ALTER MIRALL”

Dar respuesta a necesidades exige una especial disposición, tiempo y compromiso, proyectar acciones orientadas hacia la identificación de cuáles son las prioridades que atañen, principalmente, a la infancia y la adolescencia respecto del derecho a una educación de calidad; no olvidemos que el constructo social de necesidad en la infancia es una idea relativamente moderna. *Disfrutamos del mejor sistema educativo que hemos tenido nunca* (Esteve, 2003), pero nos encontramos con niveles altísimos de fracaso escolar.

Tenemos las capacidades y los conocimientos, basados en evidencias, que nos permiten adaptar nuevas formas de actuar, y dejarnos de corporativismos estériles, esto es, perder reinos, compartir esferas de decisión, asumir que muchos de los equipos docentes de nuestros centros escolares, y más los de secundaria, necesitan nuevas figuras para entender y atender, con la calidad que promulgan los tratados internacionales respecto Derechos de los Niños y los Adolescentes a sus alumnos. Se impone una nueva realidad: educar no es tan solo poner en marcha un programa, sino instaurar el mejor de los programas, el que ha dado mejores resultados y el que satisface las necesidades de todos, en especial de los más jóvenes.

José M^a Esteve basa su discurso sobre las excelencias de nuestro sistema educativo en que éste no excluye a ningún niño, olvidando que todavía está basado en la teoría del fracaso, cuya selección es únicamente ralentizada por la masificación. *Muchos alumnos superan fácilmente esta prueba. Otros no tanto, y optan por una estrategia de “salida”, de retirada y van distanciándose de la escuela para conservar una cierta autoestima. Otros, finalmente, reaccionan ante esta prueba adoptando comportamientos desadaptados y violentos, y sabemos que hoy en día la violencia escolar es un problema candente.* (Dubet, 2010).



Esteve también dice que poseemos los conocimientos teóricos para aprovechar la energía de los conflictos y convertirlos en oportunidades, hacer de ellos el eje de un cambio que genere capital social de forma institucionalizada. *Pero no se trata de innovar por innovar, en nuestra sociedad se desarrollan tendencias dominantes, si no las podemos combatir, cosa que no es siempre necesaria, esforcémonos, por lo menos en utilizarlas a nuestro favor.* (Schwartz, 2004), siendo la educación no formal una manera de adaptar los procesos educativos a contextos, siendo *todo lo relacionado con la educación y la formación para la sociabilidad y los procesos de socialización, en todos sus ámbitos y dimensiones, el espacio propio de trabajo e investigación de la Pedagogía y la Educación Social.* (Úcar, 2004). *En una red socioeducativa, las actuaciones profesionales se realizan a partir del conocimiento y del reconocimiento de los diferentes actores, en esta dinámica de progreso no caben las disputas ya que las finalidades de unos y de los otros están positivamente relacionadas. La educación social tiene que ver con los hechos sociales, con todo aquello formativo o educativo que sucede en el contexto social.* (Úcar, 2004).

El programa ALTER se basa en una red articulada, cimentada sobre la base del trabajo colaborativo, en la que es condición previa la valoración igualitaria, una jerarquía funcional que promueve la necesaria reciprocidad de los miembros que componen el entramado. En este caso, no podemos prescindir de ninguna de las tres dimensiones apuntadas por Isabel Juárez Román, el trabajo dentro del mismo centro, ya que el programa está incorporado en el proyecto educativo; el trabajo en red entre centros, *la intervención de la escuela es fundamental para la formulación de subculturas para el fortalecimiento de la autoestima y prestigio de los menores*, dimensión ésta trascendental en la acción socioeducativa, y el trabajo en red comunitario, porque incita activamente a todos los agentes de desarrollo comunitario generando capital social.

El ejercicio de la educación social en el Programa Alter comparte algunas de las metafunciones o funciones latentes que el Dr. Josep Vallés Herrero describe en su Manual del Educador Social. Intervención en Servicios Sociales.

De un primer bloque se desprende el impacto de la información y orientación en que es

imprescindible: *la elaboración de informes socioeducativos para finalidades protectoras.* (Vallés. 2010). Un segundo factor que responde al análisis y la evaluación de necesidades: *elaboración, seguimiento y evaluación de plan de trabajo educativo individual y, si procede, en coordinación con otros profesionales o servicios.* (Vallés. 2010).

En un segundo bloque destaca el trabajo comunitario en que se imbrica un factor determinante, *la prevención, la mediación y la intervención que obliga a: recepción y análisis de demandas.* (Vallés. 2010). Comparte la intervención en situaciones de conflicto, con finalidades educativas.

En un tercer bloque destaca el trabajo en red como una función destinada a la optimización de la intervención, y detalla este factor de la siguiente forma: *promoción del trabajo en red, asegurando la participación de todos los agentes sociales de forma ágil y con los apoyos que se precisen. Y por último cabe destacar un factor de vital importancia que no es otro que, la defensa del menor y de la profesión, descrito de la siguiente forma: defensa de los derechos de los menores a nivel institucional y cuando se detecte algún posible maltrato institucional.* (Vallés. 2010).

En el año 2006 y en colaboración con los Servicios Sociales del Ayuntamiento de Palma, la Dirección General de Menores y familia, la Conselleria de Educación junto con la fundación Natzaret, ponen en funcionamiento un programa de intervención socioeducativa dirigido a jóvenes entre 14 y 16 años que presentan graves problemas de desestructuración social, fracaso y absentismo escolar, circunscrito al área de apoyo a la Educación Formal, éste se fundamenta en la ayuda a la integración socioeducativa de adolescentes con necesidades educativas especiales, motivarles para que se reincorporen al sistema educativo mediante el acompañamiento directo, y lleguen a otorgar valor a la educación y a la formación como herramientas fundamentales para alcanzar la autonomía y la integración social y laboral.

Esta labor de acompañamiento se realiza exclusivamente por Educadores Sociales cuyo rendimiento es regularmente evaluado por los Servicios Sociales del Ayuntamiento de Palma de Mallorca, la Dirección General de Menores y Familia, por

la Comunidad Educativa, la familia y por la propia institución a la que pertenecen. En el programa Alter la red, escuela, Servicios Sociales, familia y educador social es imprescindible, ya que sólo desde esta perspectiva pueden garantizarse los objetivos.

El IES es el primero en detectar los síntomas, conducta desajustada, bajo nivel de autoestima, rechazo al centro escolar y absentismo crónico. La intervención consiste en dirigir al alumno hacia una formación laboral inicial en empresas sensibilizadas, donde aprenden habilidades prácticas, sin abandonar la formación académica, que se realiza dos días a la semana en el recinto escolar.

Es en este punto donde el IES Antonio Maura propone que los alumnos de Alter participen en La comunidad de Aprendizaje C.E.I.P. Pintor Joan Miró, los alumnos de Alter, entran en las aulas para realizar tareas de refuerzo escolar, sustituyendo en parte, la obligación de asistir al IES, por el acompañamiento de alumnos de primaria en el refuerzo de lectoescritura, en las clases de psicomotricidad, expresión gráfica, etc. Aprovechando unas habilidades que difícilmente podrían expresar dentro del encorsetamiento formal, la experiencia les devuelve un reflejo de sí mismos que desconocían, esto es, la expresión competente de habilidades prosociales y un feedback positivo.

La experiencia Alter Mirall se desarrolló inicialmente el curso 2010-2011 en el entorno del proyecto de Comunidad de aprendizaje de C.E.I.P. Pintor Joan Miró de Palma de Mallorca, con los alumnos del programa Alter que cursaban estudios en el IES Antonio Maura. *Ambos centros se encuentran a escasa distancia el uno del otro, es una barriada limítrofe al casco antiguo de la ciudad de Palma (Polígono de Levante), en terrenos destinados antiguamente a huerta y, posteriormente, en estado de abandono. En general se caracterizan por ser bloques de pisos de gran altura, aislados y con espacios libres sin carácter e incontrolados. La barriada adolece de permeabilidad, ofreciendo una sensación de dispersión y un cierto grado de deterioro que se confirma al acceder al interior de los bloques. En general se caracterizan por ser bloques de pisos de gran altura, aislados y con espacios libres sin carácter e incontrolados. Limita al norte con una antigua barriada obrera (La Soledad) de pequeñas viviendas unifamiliares adosadas. En la actualidad muchas de ellas presentan un estado*



lamentable. Finalmente cabe señalar la existencia de un considerable grupo de familias que ocupan viviendas abandonadas sin ningún tipo de equipamiento (agua, electricidad), ni condición higiénica.

El barrio se encuentra inmerso en un proyecto de mejora que pretende la rehabilitación y su esponjamiento. Saneamiento de viviendas e instalación de recursos comunitarios.

El trabajo socioeducativo realizado en el programa Alter parte de la base de que los menores que presentan dificultades de desestructuración y desajuste social en comunidades carenciadas, no presentan diferencias significativas, en relación a inteligencia, condición física y de personalidad, respecto de sus iguales en condiciones contextuales más afortunadas, el comportamiento disruptivo es aprendido, y sabemos que; *su espíritu se paraliza cuando se sienten rechazados* (Cyrulnik, 2011), la intervención socioeducativa pretende revertir este proceso facilitando las interacciones sociales necesarias para promover estabilidad y control emocional y conductual. La adquisición de hábitos y rutinas para la vida diaria mediante un análisis dialógico de los conflictos y el diálogo igualitario que promueve el desarrollo de la inteligencia emocional y redundante en las capacidades automotivacionales, por consiguiente intelectuales, cuya autonomía está relacionada negativamente con el nivel de agresión.

LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

Basadas en el aprendizaje crítico y la participación de toda la comunidad, las comunidades de aprendizaje persiguen un doble objetivo: el éxito educativo de toda la comunidad educativa y la mejora de la convivencia tanto en los centros como en los contextos sociales a los que están sujetos.

Se sumergen en lo que se ha dado en llamar, la inteligencia cultural, que engloba, la inteligencia académica y la inteligencia práctica, sumado a cambios metodológicos que atribuyen al lenguaje y la acción, la posibilidad de llegar a acuerdos entre diferentes ámbitos sociales y que producen excelentes resultados al transformarse las relaciones entre el individuo y su entorno, consiguiendo la configuración de un nuevo sentimiento de pertenencia, el que cimienta la base de la cohesión social, que no es otro que el de

propiciar el acercamiento y la participación de las familias, como actores del proceso y del resultado del éxito escolar y social de toda la familia. De este modo se potencia un aprendizaje que posibilita la interacción entre personas, dirigido por ellas mismas. La solidaridad como expresión de la democratización de los diferentes contextos sociales y la lucha contra la exclusión social.

A través de la educación popular, se realiza un proceso de subjetivización en el que las personas recuperan su estatuto de sujetos y por ende protagonistas de su proceso emancipatorio, que frena la desigualdad y aporta estrategias para resolver problemas. Este proceso dependerá en gran manera de la caracterización de la educación de personas adultas que se teorice y se practique en la escuela, para evitar la cronificación de sectores que tradicionalmente han sido excluidos de los circuitos de una enseñanza de calidad.

Atendiendo las tendencias señaladas a escala internacional en materia de formación de personas adultas en el contexto escolar, se puede subrayar que esta no sólo se plantea como un campo fundamental de aproximación entre familia y escuela, sino también como un medio porque madres y padres aprendan estrategias educativas y de relación eficaces con sus hijos y desarrollen actitudes positivas hacia el centro y el profesorado.

CONCLUSIONES

Las comunidades de aprendizaje permiten *soñar significaciones sociales fundantes de la comunidad de las cuales la más importante es la educación* (Cornelius Castoriadis, citado por Frigerio, 2005) y por consiguiente justifican la actuación socioeducativa para actuar sobre otras formas de exclusión, como la exclusión del subsistema sociocultural-participativo, que afecta a una parte importante de la población. Pues se acuerda tácitamente que el otro puede aprender, que puede aprender sin que le expliquemos pero no sin que compartamos con él lo que sabemos. No podemos olvidar que las inteligencias son múltiples, al olvidarlo corremos el riesgo de creer que tenemos la propiedad de los conocimientos iniciando el perverso círculo de la desubjetivización.

La consolidación del Estado de bienestar social, bajo la “atenta vigilancia” delneocapitalismo (como teoría económica que incisivamente controla todo el funcionamiento de las naciones), y de la democracia formal (como organización política, que aparentemente permitirá el desarrollo social de los ciudadanos y comunidades, bajo parámetros de libertad e igualdad), hace posible que “reaparezca” y tome importancia, en el discurso general de la educación, la propia educación social. Ésta se presentó en el sistema sociocultural con dos claras funciones: hacer extensivo y posible el ejercicio democrático de los derechos sociales propios del Estado de bienestar, y consolidar la democratización de la vida cotidiana de los ciudadanos y de las comunidades.(Rodríguez, 2001).

Vivimos en un estado garantista donde en la Constitución se realiza el principio absoluto de la igualdad, pero como afirma François Dubet, *esto no quiere decir que todos seamos iguales, sino que todos podemos pretender llegar a serlo mediante la igualdad de oportunidades. Perseguimos la igualdad como principio, que no es lo mismo que igualdad como punto de llegada, la igualdad no se construye sino que es la condición de que salgamos a comprobar que es un principio. Solo porque pensamos que es un principio podemos ponerla eventualmente como un horizonte.* (Frigerio, 2005).

Una de las finalidades de las comunidades de aprendizaje es generar capital social, valor añadido de una comunidad que establece prácticas solidarias y recíprocas encaminadas a promover la confianza y la cooperación entre todos sus miembros. Para ello es necesario definir estas relaciones colaborativas como un criterio de calidad dentro del marco referencial de la participación significativa de las familias, fin último de la escuela inclusiva, donde *escuchar las demandas puede definirse como algo más que una coartada que sirve para mantener las cosas tal como están y consolidar los malos entendidos* (Schwartz, 2001).

Podríamos definir una comunidad de aprendizaje como aquella forma de enseñar aprendiendo, como respuesta institucionalizada a las carencias (demandas explícitas o implícitas), conjunto de personas que expresan necesidades referidas a todos y cada uno de sus miembros. Las ventajas son alentadoras ya que en *las culturas colectivistas*

en las que el individuo se ve así mismo inmerso en una comunidad y en las cuales se concede gran valor a las necesidades del grupo, por encima de las individuales, mostrarían unos niveles de agresión más bajos que las culturas individualistas. (Ortega, 2010).

De la misma forma la acción socioeducativa debe incidir en la toma de decisiones políticas ya que *es sorprendente que los programas de intervención comunitarias, los que podríamos llamar contextuales; es decir, que conllevan un cambio pedagógico y social importante, sean los que menos ayudas reciban en muchos países.* (Ortega, 2010), debe insistir en la promoción y generalización de actitudes cívicas que permitan *vivir la modernización en la solidaridad. No solamente por principio, sino por pragmatismo. Porque la no solidaridad constituye un freno a la modernización* (Schwartz, 2001), mediante disposiciones comprometidas hacia las diferencias, que incidan en cambios sustanciales desde una perspectiva sistémica y al mismo tiempo, buscar oportunidades en términos de participación en, y desde la diversidad, expresándolas en términos de igualdad real de oportunidades, esto es, la aceleración de los que están en desventaja. Las comunidades de aprendizaje constatan que ⁴ *sólo el modelo COMUNITARIO de centro puede ser la respuesta a las demandas, el medio para la cohesión social, el buen entendimiento, y la verdadera promoción del alumnado y las familias.* A tenor de esta constatación, el principal objetivo del programa Alter, es el retorno al sistema educativo, pero éste debe ser acogedor. *La fuerza para amar la escuela se adquiere en el entorno afectivo* (Cyrulnik, 2011) para ello utiliza una perspectiva hermenéuticointerpretativa del conflicto dónde se rechaza de plano la dimensión de control para gestionar los conflictos de los jóvenes, y hace especial hincapié en las competencias cognitivas y las habilidades sociales, con el fin de proporcionar herramientas personales y motivacionales que les permitan interpretar y percibir la realidad de forma esperanzadora y puedan acceder a mejores condiciones en el futuro.

4 Blog colaborativo de C.E.I.P. Pintor Joan Miró. <http://ceippintorjoanmiro.blogspot.com>

BIBLIOGRAFÍA

Cyrułnik, B. 2011. *Morirse de vergüenza. El miedo a la mirada del otro*. Círculo de Lectores. Barcelona.

Esteve, J.M. 2003. *La tercera revolución educativa*. Paidós, Barcelona.

Marina, A. 2010. *La educación del talento*. Círculo de Lectores. Barcelona.

Marina, A. 2005. *La inteligencia fracasada. Teoría y práctica de la estupidez*. Círculo de Lectores. Barcelona.

Ortega, R. [Coord]. 2010. *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar*. Alianza Editorial. Madrid.

Schwartz, B. 2001. *Modernitzar sense excloure*. Universitat de les Illes Balears.

Vallés Herrero, J. 2010. *Manual del educador social. Intervención en Servicios Sociales*. Pirámide, Madrid.

ARTÍCULOS

Amiano Bonatxea, I. *El capital social como indicador de la eficiencia de la gestión de los recursos en las ong*.
[http://www.hegoa.ehu.es/congreso/bilbo/komu/3_participacion/4_iratxeamiano.pdf, consultado 16/02/2012]

Ballester, L. *Evaluación de las competencias cognitivas de los educadores*.
[<http://www.revistaeducarnos.com/artC3ADculos/educaciC3B3n/evaluaciC3B3n-de-las-competencias-cognitivas-de-los-educadores>, consultado el 03/02/12].

Ballester, L., Muñoz, A.(2009). *Treball comunitari: treball socioeducatiu en xarxa*. IN. Revista Electrónica d'Investigació i Innovació Educativa Socioeducativa, V. 1, n. 1, PAGES 91-108. [http://www.in.uib.cat/pags/volumenes/vol1_num1/ballestermunoz/index.html, 03-02-12]

Bolívar, A. Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. Universidad de Granada. [www.revistaeducacion.mec.es/re339/re339_08.pdf, 03-02-12]

Dubet, F. *Decadència de la institució escolar i conflictes entre principis*. Texto de la conferencia de François Dubet en el Auditorio MACBA de Barcelona el 19 de enero de 2010 en el marco de Debats d'Educació. Consultado en [<http://www.fbofill.cat>, 20/02/12]



Ferrer Esteban, G. Martínez Orti, S. *La formació de les famílies en el marc de l'escola inclusiva: un repte per a les comunitats d'aprenentatge*. Universitat Autònoma de Barcelona. Fòrum IDEA1.08193 Bellaterra (Barcelona).

Generalitat de Catalunya Departament d'Ensenyament Secretaria de Polítiques Educatives Subdirecció General de Llengües i Entorn Servei d'Escola i Entorn. *El projecte de comunitats d'aprenentatge a Catalunya*. 2010.

Úcar Martínez, X. *De la caridad a la inclusión: modelos de acción e Intervención socioeducativa en el contexto Europeo*. Dpto. de Pedagogía Sistemática y Social. Universidad Autónoma de Barcelona. Septiembre. 2004.

COMUNICACIONES

Rodríguez Rodríguez, M. (2001). *La ética del educador social en el Estado de Progreso individual y colectivo*. Centro Superior de Educación. XV Congreso Mundial. AIJEJI. III Congreso Estatal del Educador Social "Ética Y Calidad en la Acción Socioeducativa,

RECURSOS WEB

http://www.edaverneda.org/cat/inici_cat.html

<http://www.utopiayeducacion.com>

<http://educacion-orcasur.blogspot.com/2009/08/comunidades-deaperndizaje.html>

<http://www.fracasoescolar.com/conclusiones2004/rado.pdf>

<http://www.youtube.com/watch?v=HGBLAEI6CjI&NR=1&feature=endscreen>

<http://ceippintorjoanmiro.blogspot.com>

<http://www.youtube.com/watch?v=13pfG2u--rk&feature=relate>

